IMPACTO DE UN PROTOCOLO DE PREVENCIÓN DE LESIONES POR PRESIÓN BASADO EN BUENAS PRÁCTICAS CLÍNICAS EN UNA UNIDAD DE CUIDADOS INTENSIVOS ADULTO EN CHILE (2023–2025)

Víctor Ovalle-Meneses[1]

1. Hospital San Pablo de Coquimbo

Introducción Las lesiones por presio?n (LPP) representan un problema relevante de seguridad del paciente en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) adultas, donde la inmovilidad, la gravedad cli?nica y el uso de dispositivos invasivos aumentan el riesgo de dan?o cuta?neo. En Chile, las LPP se consideran eventos adversos prevenibles y su reduccio?n es un objetivo prioritario de las poli?ticas de calidad y seguridad. La implementacio?n de protocolos preventivos basados en la evaluación sistema?tica del riesgo, la valoración de la piel, el reposicionamiento programado, el manejo del microclima, el uso de superficies de alivio y la capacitación del personal constituyen la estrategia ma?s efectiva para disminuir la incidencia y severidad de estas lesiones. Metodologi?a Se realizo? un ana?lisis descriptivo de las notificaciones de LPP en una UCI adulto de Chile durante el periodo 2023–2025. En 2023 no existi?a un protocolo estructurado, mientras que desde 2024 se implementó? un bundle de prevencio?n institucional, basado en la mejor evidencia bajo las guías de la RNAO y el MINSAL. Además, desde el año 2024 se asociaron capacitaciones a equipos de salud multidisciplinarios, formación de equipos referentes para el hospital y se facilitó el proceso de notificación de eventos de seguridad. Se recopilaron los casos notificados a la unidad de gestión del riesgo por estadio de lesión (G1, G2, G3, G4 y lesiones de tejido profundo). Se compararon las tendencias anuales y se evaluó? la redistribución de las LPP según gravedad tras la implementación del protocolo. Resultados En 2023 se notificaron 19 casos de LPP: 11 correspondieron a G3, 2 a G4 y 7 a lesiones de tejido profundo (LTP), lo que refleja una predominancia de casos graves sin deteccio?n temprana. En 2024, primer an?o con el protocolo, se registraron 80 notificaciones: 8 G1, 8 G2, 10 G3, 2 G4 y 51 LTP. En 2025 las notificaciones disminuyeron a 70, distribuidas en 15 G1, 17 G2, 3 G3, 2 G4 y 33 LTP. Los datos muestran una reduccio?n progresiva de lesiones graves (G3–G4: 13 en 2023, 12 en 2024 y 5 en 2025) y un incremento de lesiones tempranas (G1–G2: de 0 en 2023 a 32 en 2025). Asimismo, la proporcio?n de lesiones de tejido profundo se redujo de 51 a 33 casos entre 2024 y 2025, evidenciando el impacto del bundle en la interrupcio?n de la progresio?n de la lesión tisular. Discusio?n El aumento de notificaciones observado en 2024 refleja la intensificacio?n de la vigilancia y la mejora en la deteccio?n precoz de lesiones leves, ma?s que un aumento real de la incidencia. La disminucio?n de LPP graves en 2025 confirma la efectividad del protocolo en evitar la progresio?n a estadios avanzados. El predominio de las LTP se relaciona en la literatura directamente con el perfil de pacientes, su gravedad, movilidad y tiempo de hospitalización. Estos resultados son consistentes con estudios internacionales y con la Norma Te?cnica chilena de prevencio?n de LPP, que destacan la importancia de la capacitacio?n del personal, la documentacio?n por estadio y el uso de indicadores de progresio?n para monitorear la calidad del cuidado cri?tico. Conclusión La implementacio?n de un protocolo de prevencio?n de LPP en la UCI adulta analizada permitio? reducir significativamente las lesiones graves (G3–G4) y aumentar la deteccio?n de lesiones tempranas (G1–G2), favoreciendo intervenciones oportunas y la interrupcio?n del dan?o cuta?neo. Este cambio en la distribucio?n debe interpretarse como un indicador positivo de calidad asistencial. La aparición de un nuevo tipo de lesión (LTP) se asocia a la mejoría técnica en cuanto a clasificación. La sostenibilidad de estos resultados dependera? de mantener la capacitacio?n continua del equipo de salud, la adherencia al bundle preventivo y el seguimiento de indicadores diferenciados de incidencia y progresio?n.